

NO HAGAS DE TU HOBBY UNA OBSESIÓN

Las diferentes disciplinas deportivas caninas existentes necesitan de una serie de aspectos, como la edad del perro, actitudes del guía, metodología del instructor, calidad del patrimonio genético, dificultad de la disciplina etc. Esta serie requisitos hace que en la mayoría de los casos la evolución del perro no vaya en consonancia con las expectativas del guía...

Texto: Iñaki Marquinez,
Club de Adiestramiento Txapeldun

Pero eso no significa que la evolución del can no sea la correcta, aunque sí será un condicionante para el aficionado del perro de trabajo, dado que su falta de experiencia, unido a las excesivas prisas, puede hacer que sus expectativas se vean truncadas y lo que empezó siendo un deporte apasionante pueda acabar siendo una verdadera obsesión.

No olvidemos nunca que una de las premisas para la educación de un perro en sus diferentes vertientes es la paciencia. El entrenamiento o educación de un perro es cuestión de calidad nunca de cantidad. Las prisas acabarán desencadenando un nivel de exigencia en el perro que no irán acorde con su madurez. Grave error.

Es labor de los instructores establecer unas pautas precisas con el guía y hacerle entender que el ritmo y la intensidad del trabajo nos lo marcará el perro, no las prisas de los respectivos dueños.



Es indispensable que el guía tenga una confianza absoluta en las premisas dictadas por su instructor. Deberá seguir de una manera rigurosa las pautas que él le haya marcado. Igual de importantes será que la formación sea en clubs cualificados para desarrollar estas disciplinas, si no es así en nuestras expectativas acabarán yendo de ningún sitio a ninguna parte.

No debemos pagar nunca nuestras frustraciones haciendo caso omiso a lo dicho por el formador y aplicar metodologías espontáneas condicionadas por las prisas. No olvidemos que cuando nuestra gran pasión se convierte en una obsesión, irá reflejado en nuestra actitud respecto al perro, tenderemos a

llevar las cosas al límite y no nos ayudará en nada para su evolución.

Para no llegar nunca a estos límites deberemos plantearnos unas metas asequibles a las que nosotros y el perro podamos llegar, no deberemos dejarnos influenciar por la evolución de los perros de nuestros compañeros del club, dado que cada ejemplar es totalmente diferente y no nos podrá servir nunca como referente para el nuestro... Muchas veces inconscientemente ver a nuestros compañeros entrenando a sus perros, sobre todo si progresan más rápido que el nuestro hacen que de una manera inconsciente nos sintamos frustrados, no olvidemos que las comparaciones son odiosas y que un perro evolucione más rápido que el otro no significa que sea ni mejor ni peor ejemplar que el nuestro, simplemente que las cosas llegarán a su debido tiempo. Son incontables los canes que se desestiman para desarrollar estas actividades por una mala educación o por la práctica de una metodología no acorde con su edad o temperamento. Deberíamos todos hacer una seria reflexión de los perros que se desestiman para el trabajo. ¿El perro no valía o la educación no ha ido en consonancia con edad y temperamento del animal? •

